



Eléctrica de capitales suecos pone a Chile en un rol protagónico y planea inversiones en el país por US\$ 1.500 millones

■ Zelestra busca construir el proyecto Aurora y desarrollar otras ocho iniciativas en cinco años. Atraída por la estabilidad regulatoria del país, admite inquietud por la tramitación del subsidio eléctrico.

POR KAREN PEÑA, DESDE AREQUIPA, PERÚ

Con la presencia de la presidenta de Perú, Dina Boluarte, el 17 de julio la multinacional eléctrica de capitales suecos Zelestra inauguró el proyecto San Martín, la planta de energía solar más grande construida en la historia del país vecino, con una inversión de US\$ 176 millones.

La firma -que se presenta como una compañía global de energías renovables, mutitecnológica y orientada al cliente- construye sus propios proyectos y se queda con ellos.

Nacida en España bajo el nombre de Solarpack, la empresa fue posteriormente adquirida por el fondo sueco EQT, dando un salto en su desarrollo hasta alcanzar más de 1 GW en proyectos en operación y construcción en América Latina. Entre ellos destaca el proyecto híbrido solar con baterías Aurora, ubicado en la Región de Tarapacá, Chile.

Zelestra está en EEUU, Alemania, India, el sur de Europa y América Latina (Perú, Colombia y Chile). Tras la inauguración del proyecto San Martín, en Arequipa, el CEO para Latinoamérica de la firma, José Luis

García, abordó con DF su plan para Chile, que tiene un rol protagónico en la cartera de esta región.

“En Latinoamérica, tenemos más de 1,2 GW de proyectos en operación y en construcción, y queremos pasar a 3,6 GW en cinco años. De eso, aproximadamente 2,2 GW están en Chile”, revela García.

En el país, abrieron su oficina en 2010 y tienen en operación tres proyectos PMGD (Pequeños Medios de Generación Distribuida) que suman 31 MW.

El plan a cinco años en el país involucra inversiones por US\$ 1.500 millones. Este contempla la tarea inmediata de construir el proyecto Aurora y desarrollar otras ocho iniciativas. Entre este grupo de obras, hay cinco proyectos solares con BESS con inicio de construcción en 2026 y 2027 y dos iniciativas eólicas más un BESS *stand-alone* que iniciarán su construcción en 2028.

En materia de almacenamiento, señaló que el reglamento que define cómo se remunerará esta capacidad permitió destrabar inversiones, “porque ahora sí hay certeza sobre cómo se retribuirá la capacidad al almacenamiento. Con la baja en los precios de las baterías, veremos

muchos más proyectos en Chile, lo que contribuirá a reducir los costos de la energía”, asegura.

Estabilidad regulatoria

Chile tiene un lugar prioritario para la firma. El ejecutivo puntualiza que, además de recursos naturales “espectaculares” y de encontrar profesionales del nivel que se necesita, es un mercado eléctrico mucho más sofisticado. “Los clientes también son más sofisticados, están buscando productos más sofisticados. Entonces, nos estamos concentrando mucho en este país”, sostiene.

Sobre la estabilidad regulatoria, reconoce que “desafortunadamente en los últimos meses no está, digamos, tan consolidada”. Esto, aludiendo al proyecto en discusión en el Congreso que busca ampliar la cobertura del subsidio eléctrico, el cual busca que los PMGD participen en el esfuerzo de recaudación.

En su reflexión, García admite: “Entendemos que los PMGD son un sistema que hay que cambiar. Estamos de acuerdo en cambiarlo, pero hay que tener mucho cuidado de no afectar inversiones que se han hecho, porque automáticamente la



JOSÉ LUIS GARCÍA
CEO PARA LATINOAMÉRICA DE ZELESTRA

percepción del riesgo regulatorio en Chile crece”.

“Siempre digo: no hay nada más cobarde que el dinero, pues automáticamente todos los financiadores se asustan, te empiezan a cobrar más caro por ese dinero y al final tienes que cobrar más caro por la energía para hacer tu proyecto rentable”, expresa.

Pero pone paños fríos: “Estoy convencido de que se llegará a una solución que no dañe la reputación

del país. Dañar la reputación para la inversión extranjera de un país es muy serio”.

Consultado por si esto marca un “punto menos” a Chile en cuanto a su certeza regulatoria o jurídica independiente del desenlace del proyecto en el Congreso, dice que ahora hay incertidumbre pero dependerá mucho de cómo se resuelva. “Estamos convencidos de que el Estado tiene recursos como para aquellas medidas que un Gobierno en un momento dado quiera acometer, si se entiende que no son razonables de acuerdo a toda la normatividad y a la institucionalidad del Estado, pues terminarán por desecharse”.

Enfatizó que cómo se resuelva este nudo “va a medir cuál es la fortaleza del Estado chileno y eso también es muy importante para atraer inversión extranjera”.

Conversación pública

En cuanto a qué posición quieren ocupar en Chile, para García el objetivo es tener tamaño suficiente como para participar en la conversación pública, en el desarrollo del sector: “El estar cerca del ministro, cerca de las instituciones, ayudándoles a que el sector se haga mucho más robusto. Para eso necesita cierto tamaño”.

Aclara que no hay una ambición de ser líderes. “No es necesario. Tenemos un perfil también en el que tenemos muy pocos clientes, muy seleccionados. Tampoco es que tengamos que hacer mucho ruido en el mercado, que tenga que verse en todos los sitios”, dice.